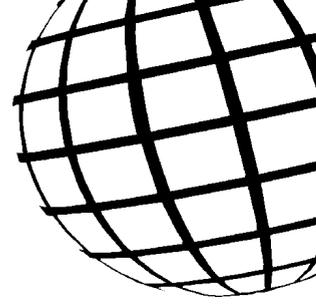


# Un ensayo de interpretación del Medio Oriente

 Zidane Zeraoui



Los últimos acontecimientos en Nueva York y Washington, el ataque terrorista, han puesto al Mundo Islámico en general y al Mundo Árabe en particular en el centro de los reflectores mundiales. Se ha tratado de analizar las causas de los ataques terroristas recurriendo a explicaciones intrínsecas a la religión de Mahoma (como agresiva por naturaleza) o simplemente buscando personificar la problemática en la persona de Osama Bin Laden<sup>1</sup>, que aún no se ha comprobado su participación en el atentado terrorista.

Así, el análisis del Mundo Árabe se enfrenta a la inadecuación de los modelos utilizados, al uso de conceptos occidentalizados o simplemente a una visión eurocéntrica de la realidad meso-oriental. A menudo, el orientalismo<sup>2</sup> presentó una visión deformada de la problemática árabe, partiendo de prejuicios y modelos ajenos a la región.

Este ensayo pretende proponer un modelo de análisis de la realidad meso-oriental, partiendo de un esquema novedoso, eliminando los prejuicios o los juicios de valores. La periodización propuesta responde a una visión desideologizada y objetiva de la realidad. El modelo de análisis no se basa en la personalidad de los líderes árabes (Nasser, Saddam Hussein, etc) para explicar los fenómenos políticos regionales, sino en procesos que van más allá de la individualidad o de la personalización de la Historia.

“Es una característica del pensamiento primitivo la personalización de los problemas sociales. La tendencia es particularmente fuerte cuando el problema parece no susceptible de una

comprensión racional y de un manejo satisfactorio. Cuando una persona o un grupo de personas es identificado como causante de la dificultad, esto parece volver el problema tanto intelectualmente accesible cuanto susceptible de solución. Así, creer en Satán como la fuente del mal nos hace “entender” la naturaleza del mal al concentrar la búsqueda de su origen y su control sobre una persona particular cuya existencia física presumimos. La complejidad de los conflictos políticos excluye soluciones tan simples. Las catástrofes naturales no se evitarán quemando brujas; la amenaza de una poderosa Alemania estableciendo su hegemonía sobre Europa no se evita desembarazándose de una sucesión de líderes germanos. Pero al asociar el problema con ciertas personas sobre quienes tenemos –o esperamos tener– control, reducimos el problema, inte-



 Director del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey, México. Autor de varios libros sobre política mundial. Los últimos son: *El Mundo Árabe: Islam y Política* (México, 2001, 2ª Ed., Ed. Trillas), (coord.) *México: los proyectos de su modernidad* (México, 1999, Ed. Trillas), (Coord.) *Modernismo y Posmodernismo: La crisis de los paradigmas y valores* (México, 2000, Ed. Limusa) y *Política Internacional Contemporánea* (México, 2000, Trillas).



<sup>1</sup> *El nombre de Osama se ha escrito como Bin o Ben según cada autor: Jacquard, Roland.* En nombre de Osama Ben Laden. Las redes secretas del terrorismo islámico, *Argentina, Salvat, 2001, Nilsson, Lagos.* Usama Bin Laden. La vida de un terrorista, *Buenos Aires, Edit. Perfil, 2001. Landau, Elaine.* Osama Bin Laden. El terrorismo del siglo XXI, Buenos Aires, Planeta, 2001.

<sup>2</sup> Cfr SAID, Edward. *Orientalismo, España, ed. Libertarias, 1990.*





y oro, y Asia con su seda y sus especies tan apreciadas en el viejo continente.

Durante ocho siglos, la tierra del Islam se convierte en el centro de acopio y de redistribución de las riquezas generadas en otras partes del mundo conocido de la época precolombina. Así, «el excedente con el cual vivían las ciudades (islámicas) importantes, generalmente no provenía de la explotación de la zona rural, sino de los beneficios obtenidos del comercio exterior gracias a que era el único intermediario»<sup>4</sup>.

El traslado del comercio mundial del Mediterráneo hacia el Atlántico durante la época de la emergencia del mercantilismo europeo en el siglo XVI, pone fin al papel del Mundo Árabe en los negocios internacionales e inicia la lenta decadencia de la civilización islámica que conlleva a una consolidación del modo de producción tributario (marginal anteriormente) en las formaciones sociales musulmanas, puesto que el comercio ya no era su actividad principal.

Este regreso a un modo de producción anterior a la expansión islámica es característico del paso hacia atrás dado por el mundo musulmán y en particular el árabe. Debido a que el comercio ya no permitía la extracción de la plusvalía que era vital para la sobrevivencia de las ciudades, los gobernantes se dirigen hacia el semiárido campo para sustraer el tributo que les es necesario. El Mundo Árabe, como la **Umma**<sup>5</sup>, se estancará durante varios siglos mientras que el Occidente europeo completa su dominación mundial.

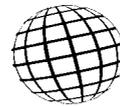
El despertar del Mundo Árabe, en el siglo XIX, será violento. La campaña de Napoleón de 1799 en Egipto enfrenta dos mundos: uno en plena decadencia y el otro en la cima de su desarrollo económico. Así, la colonización de la región es el corolario de las tentativas de modernización na-

cional o **Nahda**<sup>6</sup> y del interés estratégico representado por el Medio Oriente, cruce de los caminos hacia la India y las otras ricas colonias europeas. El choque de las dos civilizaciones obliga a la comunidad árabe a tomar conciencia de su retraso. Egipto, la zona con mayor potencial agrícola, será la primera en luchar contra el peligro colonial.

El **Pasha**<sup>7</sup> Mohamed Alí, que toma el poder en El Cairo en 1804, busca imitar el desarrollo capitalista europeo. Al no contar con el apoyo de una burguesía local fuerte, se ve obligado a regresar a la tradición secular de centralización egipcia. El excedente que Egipto recibe del campo, principal fuente de ingresos, se utiliza para financiar la modernización del país en tres direcciones: agrícola (irrigación, etc.), militar (creación de un ejército nacional propio, columna vertebral del desarrollo económico) e industrial (establecimiento de una industria estatal).

Estos esfuerzos se ven truncados por los intereses de Europa que están en

**E**l Mundo Árabe, como la Umma, se estancará durante varios siglos mientras que el Occidente europeo completa su dominación mundial.



*5.Umma: comunidad musulmana, único punto de referencia de los árabes hasta principio de este siglo cuando los términos de patria, nación, etc. penetran en el pensamiento islámico.*

*6.Nahda: movimiento de renacimiento nacional árabe que se inicia a mediados del siglo pasado tomando como fecha simbólica la creación de la Sociedad Oriental, organización cultural árabe-cristiana fundada en 1847 que reivindica la promoción de la cultura árabe dentro del Imperio Otomano.*

*7.Pasha o Bája: Bajo el Imperio Otomano, gobernador de una provincia.*



pleno auge. En 1838<sup>8</sup>, un acuerdo anglo-otomano destruye por completo este intento de regeneración egipcia. En efecto, el imperialismo emergente, en particular el británico, buscando nuevos mercados para sus productos manufacturados, logra interrumpir la experiencia de Mohamed Alí. La convención comercial anglo-otomana había destruido el monopolio del Estado egipcio sobre la economía nacional y presionaba al gobierno con el fin de obtener una reducción del 8% de los impuestos para los productos importados. En consecuencia, los productos británicos, especialmente los textiles, pudieron ser competitivos en el mercado egipcio. Tres años después, las presiones multilaterales que padecía el país conllevaron a una reducción de los efectivos del ejército de 100 mil a 18 mil hombres. Esta medida drástica en el principal soporte del régimen tendrá un doble efecto.

Por un lado, el **Jedive**<sup>9</sup> pierde la fuente de su autoridad, el ejército, y su recién adquirida autonomía. Por otro lado, el cuerpo castrense de 100 mil hombres representaba el principal mercado de las fábricas estatales; la reducción del efectivo militar tiene

como consecuencia el cierre de la mayoría de las empresas del Estado, ya que había desaparecido su principal mercado<sup>10</sup>. Los sucesores de Mohamed Alí, hasta el **Jedive** Ismael y la ocupación directa de 1882, integraran progresivamente al país en el mercado capitalista mundial. El desarrollo nacional, emprendido por el **Pasha** Mohamed Alí es abandonado por sus sucesores, los cuales inician un desarrollo dependiente, financiado por el capital europeo. Egipto se vuelve la «granja de algodón» del Lancashire.

La progresiva limitación de los esfuerzos de Mohamed Alí para edificar un Estado moderno independiente se refleja en el comercio exterior del país. De 1848 a 1860, Egipto pasa a ser de 26o. cliente de Gran Bretaña al 12o. De 1854 a 1860, de décimo suministrador, viene a ser el sexto, lo que marca el fin de la autonomía intentada a principios del siglo XIX<sup>11</sup>.

La clase dirigente egipcia se reestructura en función del papel impuesto por el imperialismo al país. La meta ya no es buscar su fuerza en los impuestos extraídos del campesinado, sino más bien la riqueza en sus nuevas conexiones en el mercado mundial. Va a «apropiarse de las tierras con la ayuda del Estado y transformarse de una burocracia mandarina en una clase de latifundistas; ya no se trata de feudales como a menudo se ha dicho, sino de capitalistas agrícolas cuya prosperidad depende del mercado mundial»<sup>12</sup>.

El fracaso del intento capitalista de Mohamed Alí puede explicarse por medio de dos factores principales. Esta experiencia, iniciada a principios del siglo XIX, no tenía el apoyo de una burguesía local autónoma. Egipto, país fuertemente centralizado, no poseía una clase de feudales susceptibles de convertirse en capitalistas modernos, como sucedió en Europa. Por consiguiente, el Estado debía cumplir la función de acumulación primitiva del

8. Con la capitulación de 1838, el gobierno británico obliga al Sultán de Constantinopla a aceptar un tratado con condiciones desfavorables para la independencia económica del califato: reducción de los impuestos a los productos ingleses hasta un 5%, mientras que la tasa para la manufactura local era de 10%, disminución del ejército de Mohamed Ali hasta 18.000 hombres, etc., lo que conlleva al desmoronamiento del proyecto modernizador de Egipto.

9. Jedive: Título otorgado al gobernador de la provincia egipcia, nominalmente bajo la autoridad del sultán de Constantinopla (cambiada a Istanbul desde 1453, pero en los documentos occidentales se conocerá todavía hasta principio de este siglo bajo su antiguo nombre).

10. Cfr. OWEN, Roger. «Egipto y Europa: de la expedición francesa a la ocupación británica» en OWEN, Roger et. al. Estudios sobre la teoría del imperialismo, México, Ed. Era, 1978, p. 211.

11. Ibid., p. 212.

12. ABDEL MALEK, Anouar. La dialectique sociale, Paris, Eds. du Seuil, 1972, p. 265.



capital. El segundo factor es la proximidad con el centro imperialista. Japón pudo lograr, mucho más tarde, su **Meiji** (en 1868)), gracias a su posición geográfica fuera de las principales corrientes de intercambio.

En Argelia, con el desembarco francés en Sidi-Ferruch, cerca de Argel, el 5 de julio de 1830, se inició un proceso similar. El peligro colonial impulsa al **Emir**<sup>13</sup> Abdel Kader a reagrupar a su alrededor un núcleo que responderá al desafío del renacimiento nacional, frente a la debilidad del **Dey**<sup>14</sup> de Argel.

El **emir** Abdel Kader, al igual que el **pasha** Mohamed Alí, sienta las bases para un Estado moderno al instituir en Argelia —más bien, en el territorio argelino bajo su tutela— una administración efectiva, una industria principalmente militar y el embrión de un ejército nacional. Sin embargo, la inserción de Argelia en el mercado mundial capitalista será más violenta que el modelo egipcio. Al querer hacer de ese país una colonia de poblamiento, la metrópoli emprende la destrucción de las estructuras preexistentes, atacando el pilar central de la organización tribal: la tierra. Así, 40 % de las tierras cultivadas, o sea, 2.7 millones de hectáreas, será «confiscado» en detrimento de la población autóctona. Pero hay que precisar que esta superficie representa, además, 58 % de las tierras llamadas «mediterráneas», las más fértiles del país.

La desintegración de las tribus, con medidas sucesivas de confiscación de las tierras, de segregación, de acantonamiento, debía desembocar en la disolución del orden social, en la desaparición del grupo que va a «perder su nombre y la memoria de sus hazañas pasadas»<sup>15</sup>.

Esta negación del Estado argelino precolonial será el *eslogan* de la penetración francesa. Desde 1840, el mariscal Valée subraya que la existencia de una nacionalidad argelina es

«el único peligro real que podemos ahora encontrar». Es necesario destruir las bases económicas, políticas y culturales de la tentativa del **emir** Abdel Kader. «En lugar de una administración que habían destruido hasta sus raíces, los franceses planearon sustituirla por la administración francesa»<sup>16</sup>, hace notar Alexis de Tocqueville. Más adelante dice: «en todos lados nos hemos apoderado de los ingresos (de las fundaciones religiosas con fines de caridad o de enseñanza pública) dándoles otros fines. Hemos reducido los establecimientos caritativos, abandonado las escuelas, dispersado los seminarios. A nuestro alrededor las luces se han apagado, el reclutamiento de hombres religiosos y de ley se interrumpió. Es decir que con nosotros la sociedad musulmana se ha vuelto más miserable, más desordenada, más ignorante y más bárbara de lo que era antes de conocernos»<sup>17</sup>.

Así, la conquista militar destruye las esperanzas de un desarrollo nacional autónomo e impone una orientación hacia fuera de la economía del país. Una ilustración de ello será el cultivo de la vid y la producción de vino en un país predominantemente musulmán, Argelia.

En el Sudán, el renacimiento nacional adopta una forma muy distinta. El país, nominalmente provincia otomana bajo la jurisdicción de El Cairo, sufre durante todo el siglo XIX la



13. *Emir: Líder religioso.*

14. *Dey: gobernador turco de las provincias del Imperio Otomano en África del norte, llamado también Bey-Ler-Bey o Bey de los Beys, siendo el Bey un administrador bajo la autoridad del Dey.*

15. MAUNIER, René. «La sociologie des colonies» citado por HERMASSI, Elbaki. *Etat et société au Maghreb, Paris, Ed. Anthropos, 1975, p.74.*

16. TOCQUEVILLE, Alexis de. *Ecrits et discours politiques, pp.142-143.*

17. *Ibid., p.323.*



penetración europea a través de Egipto. La influencia extranjera repercute negativamente en la región con la introducción de costumbres contrarias a la ética musulmana (bebidas alcohólicas, etc.). La oposición anti occidental se agrupa alrededor de los jefes religiosos para la regeneración de los valores islámicos. Será uno de los más jóvenes discípulos de los **sheikhs** (líderes religiosos) el que llegará a canalizar el descontento popular. Mohamed Ibn Abd Allah, quien más tarde se hace célebre bajo el nombre de **El Mahdi** (el Mesías), preconiza el regreso a una línea más austera del Islam y declara el **Yihad** (la Guerra Santa) en contra de la presencia extranjera en el país.

Con la destrucción de las tentativas de creación de un Estado nacional, paulatinamente, el Mundo Árabe se integra en el mercado capitalista mundial.



Su acción se centra, ante todo, en el enfrentamiento a la presencia otomana en el Sudán. La clase dirigente turca es un cuerpo ajeno a la sociedad local a pesar de su larga permanencia en el país. La lucha iniciada en 1880-1881 termina el 26 de enero de 1885 con la toma de Jartúm y el establecimiento de una nueva capital, Umdurman. El **Mahdi** no tendrá tiempo de ejecutar su obra, ya que la fiebre tifoidea provoca su muerte cinco meses más tarde, el 22 de junio de 1885, a la edad de 41 años. El **califa**<sup>18</sup> designado para sucederlo, Abd Allah, continúa con la tarea emprendida para

edificar un Estado musulmán independiente.

El renacimiento sudanés prosigue por más de un decenio. El nuevo Estado se edifica regresando a los valores del Islam, pero enfocado hacia la modernización del país por medio de la importación de las nuevas técnicas. La experiencia mahdista, que hubiera podido involucrar al Egipto ocupado por Gran Bretaña, constituyó un peligro para la presencia inglesa en la región. Las tropas británicas invaden el país en 1896 y, con la toma de la capital Umdurman por el general Horatio Herbert Kitchener, el sueño del **Mahdi** termina.

Con la destrucción de las tentativas de creación de un Estado nacional, paulatinamente, el Mundo Árabe se integra en el mercado capitalista mundial.

Argelia es el primer país árabe que cae bajo tutela extranjera desde 1830. Sin embargo, se emprende su integración en el sistema capitalista mundial después de la conquista militar oficial (1847) y, sobre todo, después de la destrucción de las viñas francesas por el **mildiú**, plaga que ataca y destruye los viñedos, a finales del siglo pasado. En efecto, 1882 es el año del cambio hacia la especialización de la economía argelina con la introducción de la vid. Tres décadas después, cerca de un millón de hectáreas son consagradas a la viña, con una producción que varía, según los años, entre cinco y ocho millones de hectolitros, mientras que el mercado interno, por la prohibición religiosa, no consume ni siquiera la décima parte.

Egipto, ocupado militarmente en 1882, experimenta un fenómeno inverso. Su integración en el mercado mundial precede a su colonización. Desde 1840, el intento de renacimiento nacional y de modernización industrial es bloqueado y el país conoce un desarrollo extravertido. El Delta del Nilo deja de ofrecer su producción

18. El Mahdi dió al Sudán una estructura administrativa en base al modelo establecido por el profeta Mahoma, designando califas (lugartenientes) para su sucesión.

alimenticia tradicional para volverse el proveedor de algodón de las fábricas del Lancashire.

En 1881, Túnez se incorpora, como protectorado, al sistema mundial, en tanto que Marruecos lo hace en 1912. En vísperas de la Primera Guerra Mundial, el **Maghreb**<sup>19</sup> en su totalidad es dominado políticamente, ocupado militarmente e integrado económicamente.

El **Mashraq**<sup>20</sup>, el Oriente Medio árabe, entra bajo la influencia occidental después de la derrota alemana de la Primera Guerra Mundial y el desmantelamiento del resto del Imperio Otomano. La integración real de la Media Luna Fértil (Siria, Líbano, Palestina, Iraq<sup>21</sup> y Jordania) se hace solamente después de la Primera Guerra Mundial, aunque la escasa vocación agrícola de la región limita las posibilidades de desarrollo de una agricultura de exportación. A partir de 1950, la región semiárida de Siria, comprendida entre el Tigris y el Eufrates (la **Gezirah**) y ocupada hasta entonces por ganaderos nómadas, es desarrollada con técnicas modernas por la burguesía urbana emergente. Siria empieza así una carrera de exportación agrícola: algodón, trigo y cebada. Asimismo, en Iraq, el colonialismo inglés emprende algunas obras de irrigación y distribuye el 90 % de las tierras a los grandes jeques nómadas con el fin de tener una clientela latifundista estable.

Esta fase de la integración del Mundo Árabe en el sistema capitalista mundial, que se inicia en Egipto y Argelia en 1840 y continúa hasta después de la Segunda Guerra Mundial, tiene una doble consecuencia.

En primer lugar la inserción, al mismo tiempo que limita el desarrollo industrial incipiente, principalmente en Egipto, conlleva a un dualismo estructural que hoy aparece como el factor clave del bloqueo del Tercer Mundo.

En los países árabes, a semejanza

del resto del Tercer Mundo, aparecen dos tipos de producción: una moderna y extrovertida (hidrocarburos, cultivo del algodón en Siria y Egipto, cultivo de la vid en Argelia) y otra tradicional y de autoconsumo (trigo duro en las altiplanicies argelinas, el oeste sirio, alubias en el Bajo Egipto).

Las tierras agrícolas fértiles —**Mitidja** en Argelia, **Gezirah** en Siria, el Delta del Nilo en Egipto, el **Sahel** tunecino, etc.— se transforman en centros de colonización, orientados hacia la metrópoli y después de la independencia hacia el centro capitalista hegemónico. Las tierras de bajo rendimiento constituyen la reserva de la mano de obra que, periódicamente, requiere la agricultura moderna.

**M**aghreb se refiere al Occidente del Mundo Árabe: Marruecos, Túnez y Argelia (Pequeño Maghreb) y si agregamos a Libia y Mauritania, se trata del Gran Maghreb. El Mashraq se refiere al oriente árabe, conocido como el Medio Oriente o el Cercano Oriente.



La segunda consecuencia de dicha inserción es la creación de una clase latifundista, que dominará la política árabe hasta la década de los cincuenta cuando la emergencia del nacionalismo la elimina del poder.

19 *Maghreb*: Se refiere al occidente del Mundo Árabe: Marruecos, Túnez y Argelia (Pequeño Maghreb) y si agregamos a Libia y Mauritania, se trata del Gran Maghreb.

20 El *Mashraq* se refiere al oriente árabe, conocido como el Medio Oriente o el Cercano Oriente.

21. Se adoptó la transcripción de *Iraq* porque responde más a la pronunciación árabe del término, a diferencia del tradicional *Irak*.

En la formación social árabe de «capitalismo tardío de tipo colonial predominantemente agrario», como la llama Anouar Abdel Malek, el fracaso de la burguesía nacional latifundista se hará evidente durante la crisis de 1948 y la imposición del Estado de Israel en la región. Este año marca el inicio de la caída de la clase latifundista y el ascenso de la pequeña burguesía nacionalista que se consolida con la crisis de Suez de 1956. Once años después, en 1967, esta última también se tambalea dejando la vía a una burguesía liberal que debe enfrentarse con las nuevas fuerzas emergentes.

## 2.El Mundo Árabe entre los bloques de poder:

Esta rápida síntesis de la formación de la burguesía latifundista explica la naturaleza del proceso que se inicia a partir de la primera guerra árabe-israelí. Hemos utilizado el concepto de Arco de Crisis para designar a la región que abarca desde el Cuerno de África hasta Pakistán, como una zona estratégica en el juego bipolar. El Mundo Árabe oriental (el **Mashraq**) es parte del Arco de Crisis mientras que el **Maghreb** se sitúa afuera.

La periodización (ver esquema) utilizada para el entendimiento del periodo abarcado, toma las guerras árabe-israelíes como puntos medulares en los cambios político-económicos de la región. A partir de 1948, asistimos a la decadencia paulatina de la burguesía latifundista y la emergencia de una pequeña burguesía urbana nacionalista, representada por el régimen nasserista, que conoce, en 1956, la culminación de su imagen panárabe con la nacio-

nalización del Canal de Suez. Su modelo económico es el llamado «socialismo árabe», mezcla de nacionalismo y de religiosidad. La tercera guerra árabe-israelí de 1967 tiene como repercusión el desmoronamiento de la vía socialista que se acelera con la siguiente guerra, en 1973.

En las décadas de los años 50's y 60's la mayoría de los países árabes adoptaron el modelo socialista, salvo los Estados miembros del Consejo de Cooperación Árabe (Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Bahrein, Omán y los Emiratos Árabes Unidos), Marruecos, Jordania y el Líbano.

Durante este periodo, el reto conservador se centra primero en el eje hashemita<sup>22</sup> (Jordania e Iraq). Hasta 1958, las dos monarquías se erigen como el centro de poder conservador en el Medio Oriente. Con la revolución iraquí de 1958 y la caída de la monarquía, Amán está aislado y no puede representar un contrapeso real en la región.

A partir de 1962, con el nombramiento de Faisal a la cabeza de la monarquía saudí, el eje de poder cambia. Riad se convierte en el nuevo reto conservador. Es en el Yemen que el enfrentamiento Radical-conservador se hará presente. Arabia Saudita y Egipto entran en una Guerra Fría interárabe teniendo a los dos Yemen como actores locales.

Así, a nivel del liderazgo árabe, de 1952 a 1973, la corriente radical (el socialismo) predomina en la región para ceder el poder a los conservadores, a partir de la guerra de octubre, encabezados por Arabia Saudita. Simbólicamente, podemos enmarcar la hegemonía conservadora de 1973 a 1990, o sea de la guerra de Octubre a la Guerra del Golfo. Mientras el poder conservador se consolida en la región los países radicales abandonan paulatinamente el modelo socialista (ver cuadro).

22 La familia real jordana es descendiente de Hashim, bisabuelo del Profeta del Islam



## Evolución política de los países árabes e Irán

| País            | 40's   | 50's   | 60's   | 70's   | 80's   | 90's   |
|-----------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Libia           | colon. | reino  | soc.69 | soc.   | soc.   | soc.   |
| Marruecos       | colon. | reino  | reino  | reino  | reino  | reino  |
| Mauritania      | colon. | colon. | soc.64 | lib.75 | lib.   | lib.   |
| Túnez           | colon. | lib.56 | soc.64 | lib.69 | lib.   | lib.   |
| Egipto          | reino  | soc.52 | soc.   | lib.76 | lib.   | fund.* |
| Yemen del Norte | reino  | reino  | soc.62 | lib.67 | lib.   | lib.   |
| Yemen del Sur   | colon. | colon. | soc.67 | soc.   | soc.   | lib.90 |
| Arabia Saudita  | reino  | reino  | reino  | reino  | reino  | reino  |
| Siria           | colon. | soc.54 | soc.   | soc.   | soc.   | soc.   |
| Líbano          | colon. | lib.   | lib.   | guerra | guerra | lib    |
| Jordania        | reino  | reino  | reino  | reino  | reino  | reino  |
| Iraq            | reino  | soc.58 | soc.   | soc.   | soc.   | soc.   |
| Sudán           | colon. | lib.   | soc.67 | lib.76 | lib.   | fun.89 |
| Somalia         | colon. | colon. | soc.69 | lib.78 | lib.   | guerra |
| Argelia         | colon. | colon. | soc.62 | soc.   | lib.89 | fund.* |
| Irán            | reino  | reino  | reino  | fun.79 | fund.  | fund.  |

Colon.: colonia; lib.: liberal o moderado; soc.: modelo socialista; fund.: fundamentalista; fund.\*: fuerte oposición fundamentalista (guerrilla) al gobierno. Las fechas indican el anuncio oficial, aunque en la práctica, el abandono del modelo socialista fue anterior a la fecha indicada.

La hegemonía saudita se impone a raíz de la crisis de los energéticos y del alza del precio de los hidrocarburos que permite a Riad convertirse en una potencia financiera de orden mundial.

Sin embargo, la invasión de Líbano por Israel en 1982 y en particular la ausencia de reacción árabe demuestra que la presencia israelí en el Medio Oriente dejó de ser la principal contradicción en la región y que la rivalidad radicalismo-conservadurismo que marcó el proceso político árabe está cediendo el lugar a una nueva fuerza emergente: el fundamentalismo islámico, que se ha convertido en el principal reto para los regímenes tanto liberales como moderados.

A partir de la revolución iraní en 1979, un nuevo actor emerge en el escenario regional: el fundamentalismo islámico que logra imponerse después de la guerra del Golfo de 1990-1991. Con el Golpe de Estado en Jartum en

1989, la salida de la tropas soviéticas de Afganistán el mismo año, las elecciones en Argelia en 1990 para las municipales y en diciembre de 1991 para las legislativas, la victoria del Partido del Bienestar en Turquía, el integrismo se convierte en un actor decisivo en el escenario árabe. Está fuertemente implantado en Irán, en Afganistán, en

La rivalidad radicalismo-conservadurismo que marcó el proceso político árabe está cediendo el lugar a una nueva fuerza emergente: el fundamentalismo islámico, que se ha convertido en el principal reto para los regímenes tanto liberales como moderados.



Parecía que la década de los 90's sería la década del fundamentalismo en la región. A pesar de la globalización mundial, el Mundo Árabe se aferraba a sus pugnas internas e interestatales.



Sudán, en Turquía y ganó las elecciones en Argelia<sup>23</sup>. Además, está presente en el parlamento jordano y activo en Egipto.

Parecía que la década de los 90's sería la década del fundamentalismo en la región. A pesar de la globalización mundial, el Mundo Árabe se aferraba a sus pugnas internas e interestatales.

Sin embargo, el proceso mundial estaba minando los cimientos de los procesos políticos. En 1997, los militares turcos presionan al Partido del Bienestar para renunciar al poder. El mismo año, en octubre, los integristas de la Yamaa Islamiya logran su mayor atentado en Egipto, cuando balacean frente al templo del Valle de las Reinas en Luxor a decenas de turistas, dejando más de 60 muertos. Lo que fue el atentado más espectacular del integrismo egipcio es también su último acto. El gobierno reacciona con energía, logrando prácticamente aplastar al fundamentalismo.

Pero sería sobre todo la victoria de un moderado en Irán, Jatami, en con-

tra del candidato de los conservadores, que representa realmente el cambio más drástico en la vida política regional. A partir de 1997, tomando a esta fecha como simbólica, podemos afirmar que las naciones árabes han empezando a mirar a la globalización y a los procesos regionales de integración con más seriedad.

Así, la guerra del Golfo Pérsico viene a confirmar esta hipótesis. Sin embargo, a partir de 1997, asistimos a un retroceso del integrismo, en particular en Irán, en Turquía, en Argelia y en Egipto, y a la emergencia de los regionalismos (Consejo de Cooperación del Golfo o Organización de Cooperación Económica).

### 3.- La integración regional:

El fin de la Guerra Fría en 1989 con el derrumbe del bloque soviético ha ocasionado serios reajustes a nivel mundial, ante todo en el Arco de Crisis<sup>24</sup>. La guerra del Golfo fue una consecuencia directa del vacío creado por el retiro de la URSS de la zona.

Por otra parte, el abandono de la variable ideológica como elemento determinante de la política internacional ha acelerado los procesos integracionistas tanto en el bloque occidental como en el Tercer Mundo, sobre todo a raíz de los progresos logrados por la Comunidad Económica Europea (desde noviembre de 1993, la Unión Europea) con el Acta única de 1986 y el acuerdo de Maastricht de diciembre de 1991.

La globalización económica mundial que se consolida cada vez más, impone un reto a las débiles economías del Tercer Mundo. Dentro de la esfera del capitalismo central, los países industrializados buscan ampliar sus mercados internos para crear economías de escala a fin de competir de manera ventajosa con los megamercados regionales emergentes.

23 Para ampliar sobre la problemática del fundamentalismo islámico cfr. Zidane Zeraoui Islam y política, el proceso político árabe contemporáneo, México, Ed. Trillas, 1997. En el 2001 estará la segunda edición, ampliada de la obra.

24 Se denomina Arco de Crisis a la vasta región que empieza con el Cuerno de África y que termina con Cachemira. La misma denominación de Arco de Crisis demuestra la imagen de la región a nivel mundial: Un zona de conflictos permanentes y de inestabilidad política.





campesinos que viven en un atraso y abandono lamentable. Esto hace que la sociedad árabe tenga características medievales en la que no existen mecanismos tradicionales en los que se pueda apoyar la idea de unidad, ya que la estructura social árabe no posee un armazón lo suficientemente resistente para que sobre él se construyan complicadas estructuras políticas." <sup>29</sup>

Como países en vías de desarrollo, las naciones árabes están todavía muy lejos de conseguir su integración económica interna, lo que impide su extensión a otros Estados.

Finalmente, a pesar del discurso panarabista, los nacionalismos locales se consolidan y enfrentan entre sí para conformar el Estado-Nación que todavía está en su propia búsqueda.

A estos problemas, debemos agregar otros elementos. La división bipolar del mundo se reflejó, en la región, en el surgimiento de dos movimientos opuestos (socialismo árabe versus conservadurismo monárquico), apoyados cada uno en una de las dos superpotencias. A pesar de la voluntad unionista, las fisuras ideológicas impidieron un acercamiento real.

Por otra parte, varios procesos integracionistas se llevaron a cabo no por una necesidad intrínseca de unión, sino para conformar bloques frente a otras naciones árabes. El acercamiento entre las monarquías iraquí y jordana en 1958 fue un movimiento encaminado a equilibrar el balance regional entre radicales y moderados frente a la creación de la República Árabe Unida de Egipto y Siria. La caída de la monarquía hashemita en Bagdad en julio del mismo año provocó la disolución de la proclamada unidad.

Los elementos coyunturales fueron, en muchos casos, el motor de los proyectos integracionistas. Lo que llevó a Siria a acercarse al Egipto nasserista no fue una convergencia ideológica

entre los dos regímenes, sino el temor existente en Damasco de una posible toma del poder por parte del Partido Comunista Sirio. La República Árabe Unida sirvió fundamentalmente para aplastar al peligro comunista en Siria. La desaparición de este elemento ocasionó también la desaparición de la unión.

En África del Norte, desde antes de las independencias nacionales, el proyecto unificador formaba parte de los discursos de los líderes de los movimientos de liberación. El primer intento de agrupación regional se limitó al llamado Pequeño Maghreb (Argelia, Marruecos y Túnez), mientras que la Unión del Maghreb Árabe que nació en 1989 abarca además a Libia y Mauritania (el Gran Maghreb).

#### 4.- Los proyectos de Irán y de Dubai:

Así, desde hace algunos años se ha tratado de repensar la integración enfocándola hacia el mercado internacional, para encontrar elementos de aprovechamiento de la globalización. El casi más interesante es precisamente la Organización de Cooperación Económica conocida también como el Mercado Común Islámico.

Su antecedente directo es el acuerdo de Izmir<sup>30</sup> entre Turquía, Irán y Paquistán (los tres principales socios de la OCE) firmado el 12 de marzo de 1977. En noviembre de 1992, en Islamabad se revisó el convenio anterior para corregirlo y adaptarlo a la nueva situación internacional de una economía más globalizada y del derrumbe de la Unión Soviética que permitía ampliar la asociación a va-

•••••  
29. *Idem.* p.97.

30 Irán exports, mayo-junio de 1996, n°41.

•••••



- 100% de repatriación de los beneficios
- Sin impuestos sobre el personal
- Comunicaciones modernas y eficientes
- Sin problemas de mano de obra calificada
- Energía abundante
- Sin restricciones monetarias

Todos estos elementos aunados a un servicio financiero de excelencia mundial hicieron de Dubai, la Puerta del Medio Oriente.

## 5- La emergencia de un neofundamentalismo

Desde 1997 el fundamentalismo islámico ligado al Estado (Turquía, Irán) o como partido de oposición (Argelia, Jordania) tenía tendencia a ir disminuyendo su fuerza política para permitir a la cooperación regional tomar el frente del escenario lo que permitió un avance de los procesos integracionistas en particular en el Golfo Árabe-Pérsico. Con el atentado del 11 de septiembre del 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono, emerge un llamado neofundamentalismo. Éste difiere radicalmente del anterior por varias razones:

- Su radicalismo religioso irredentista
- Su no pertenencia a un Estado determinado
- Su carácter conspiratorio más que revolucionario
- Sus métodos violentos desligados de un objetivo político determinado
- Su fin es la violencia o el terrorismo, no la toma del poder
- No tiene objetivos políticos claros, sino un discurso radical religioso anti-occidental
- Se identifica con la corriente wahabi saudí
- Se opone radicalmente al shiísmo.
- Es violentamente anti-judío y anti-cristiano

Así, partiendo de esta definición del neofundamentalismo podemos situar a la organización Al Qaida como el modelo principal. Su estancia en Afganistán no significó una pertenencia territorial, sino simplemente aprovechar las facilidades otorgadas por el gobierno Talibán, gobierno que simboliza la junción del fundamentalismo y del neofundamentalismo. Por ser un gobierno en el poder es más cercano al primero, pero por sus discursos y sus actividades (destrucción de las estatuas de Bamiyan, etc) es más allegado al segundo.

**E**ste neofundamentalismo busca imponer la Sharia (la ley islámica) como norma a todo el comportamiento individual y social. Su visión del Islam contradice a la gran tolerancia religiosa del Profeta.



Al Qaida se constituyó solamente como elemento organizador de una serie de ataques en contra del gobierno saudí y de los intereses norteamericanos. El atentado de Nueva York y de Washington es la coronación de una serie de actividades emprendidas desde principio de la década de los noventa: atentados contra el centro Rockefeller en 1993, contra una base militar norteamericana en Arabia Saudita, el choque de un bote contra un acorazado en el 2000, el atentado contra las embajadas US en Nairobi y Dar es-Salam, etc. Con la operación de las Torres Gemelas y del Pentágono, el terrorismo militante islamista demostró su potencial organizativo.

Este neofundamentalismo busca imponer la Sharia (la ley islámica) como norma a todo el comportamiento individual y social. Rechaza todo elemento



gunos, de conflictos religiosos para otros, la región después de abrirse al globalismo, tal vez tardíamente, pero a pasos acelerados como lo demuestran los casos de Irán y de Dubai, pero también de Kuwait, de Omán, de Egipto y de muchas de las naciones meso-orientales, se está hundiendo nuevamente en la violencia. El Medio Oriente que buscó eliminar esta tradición conflictiva para insertarse en el tren del modernismo, sin perder su cultura milenaria, ha regresado a ser la mira del Mundo Occidental, en particular los grupos neofundamentalistas.

Así, este modelo de análisis de la realidad meso-oriental nos permite ubicar los procesos árabes dentro de una visión objetiva, haciendo de lado a los prejuicios y a las deformaciones ideologizadas.

El aporte del presente trabajo reside en la periodización del Mundo Árabe. Sin embargo, no es una rígida separación de cada etapa sino un proceso continuo entrelazado. Por ejemplo, el socialismo árabe no desaparece automáticamente por la guerra de 1967. Su decadencia se debe en primer lugar a las propias contradicciones del

modelo que la guerra acelera. Por otra parte, la fase conservadora no aparece súbitamente a partir de la Guerra de los seis días. Es consecuencia de un proceso que se venía dando desde la década de los cincuentas. Lo mismo ocurre con el fundamentalismo islámico. El neofundamentalismo no tiene su raíz en septiembre de 2001, sino que se viene gestando en particular por el apoyo Estadounidense hacia la rama más conservadora del Islam, el wahabismo, que se hoy se ha transformado en el semillero del radicalismo religioso islámico.

En todos estos procesos, el Islam está presente. La religión sirvió de matriz legitimadora al socialismo árabe, pero también de marco legal para la sociedad conservadora saudí y de elemento desestabilizador en el fundamentalismo pero también en el neofundamentalismo. Hablar de política en el mundo árabe es referirse inevitablemente al Islam por su interacción permanente con los fenómenos económicos, políticos y sociales y por su carácter dinámico en los procesos regionales.

